

el mejor teatro uruguayo

por Angel Rama

¿Quién teme al "american way of life"?

★ Sabemos, desde Baudelaire, que existe una poesía de lo enfermizo, y desde Beckett, que existe una de la decrepitud. No hay territorio de la vida que no pueda ser fecundado por el arte, y en los momentos de mayor hipocresía y fariseísmo, él acude a rescatar aquellos territorios en que vivimos y no queremos ver, para referirnoslos contra la cara. En esos casos la violencia y la crudeza con que nos son ofrecidos, está en razón directa a nuestro esfuerzo para ignorar la verdad: el autor toma por el pescuero a su público y lo fuerza a mirar por el ojo de la cerradura lo que escondió la fachada blanqueada, y le obliga a ingerir la realidad en el más exacerbado y primario estado. A este género pertenece la obra *Fresca* de Albee, que puede emparentarse con algunas formas del pop art, por su voluntario afán de utillaje.



Dibujo de CARLOS CARVALLO

CON motivo de su estreno por los chilenos, habíamos aquí de sus valores artísticos. Hoy nos dedicamos a hacer una lectura personal de sus significados. Toda obra de arte es una forma en que se condensa un sentido, y nos ha parecido que mucho público, comedido y dispersado por el estruendo verbal, queda ajeno a ese sentido profundo. Exponemos aquí nuestra lectura y, desde luego, no pretendemos que sea la única. Es sólo la que a nosotros nos convence.

¿Qué es un ser frustrado? Un hombre o una mujer que no ha podido realizarse, o sea como la palabra lo dice, que no se ha cumplido en lo real, en lo concreto, en lo vivo de nuestra sociedad. Todo ser, para cumplirse, y aun para justificarse, necesita crear: en la carne, en el espíritu, en el medio práctico, —y mucho más desde que, hace apenas doscientos años, los burgueses triunfantes comenzaron a evaporar a los dioses—, o sea hacerse de nuevo por voluntad propia, no ajena, cosa que solo alcanza haciendo algo que ya no sea él, —un hijo, una obra, una lucha, un objeto, un mundo—, algo en que él se traspase y que permanezca más allá de él.

Imaginemos dos seres frustrados. El impulso de realización no desaparece en ellos, sólo que queda cegado, biezado, y no es raro que se trasporte a la irrealidad que siente a manera de mundo compensatorio. La ilusión, ya «crisis» de la creación: por ejemplo un hijo inventado, en el cual prolongarse, realizarse, justificarse, perdurarse. Todos desambulamos entre un hemisferio de sueños y otro de realidades, aunque muchos no quieran confesarlo, y si acaso se nos cerraran las puertas que dan acceso al mundo real, veríamos robustecerse ese universo fantástico, más aún si él nace y se alimenta de un hombre solo, sino de la extraña intimidad de un largo matrimonio.

Pero, ¿cuánto tiempo puede persistir una ilusión enteramente ajena a lo concreto viviente? Lentamente se desarrolla como una lepra que osuro y transforma todo lo que toca en igualmente ilusorio e irreal. Un día, la mujer, durante una reunión social, mirará a su marido y encontrará que ya no existe, que es enteramente sombra. Eso trastorna al castillo de naipes porque él es indispensable para sostenerlo: ha sido edificada sobre dos pilares, ya que solamente la ilusión compartida puede tener algún viso, alguna máscara de realidad. ¿Cómo recuperar o vivo, real? Histiéndolo, puñzándolo, hiriéndolo hasta el extremo más nauseante, y dedicará su noche a una fabulosa provocación. En la misma medida en que los dos han avanzado largo trecho en la esfera de lo ilusorio, están en la frontera que separa los cuerpos de las sombras, devienen fantasmas y ambos sólo pueden re-conocerse, salir del pantano, recobrar existencia, desgarrándose para que la sangre al chorrear demuestre que están vivos. Ese día necesitará de una cuota más alta de tortura mutua, económicamente administrada, y sin embargo, dentro de ella sigue ardiendo el amor. Distorsionado, desfigurado como ese trozo de obsidiana donde aquel otro brillante parece irrecuperable, el amor, que se puede barnar necesidad mutua, complicada, los reúne noche a noche.

EL mecanismo creador de una ilusión-que-parece-verdad, es del mismo tipo del que permite crear una realidad: para un hijo, real o ilusorio, se necesitan dos, basta tanto los biólogos no lleguen al delirio perfecto de hacer hijos en probetas de acuerdo a un modelo standard. Pero bastará que uno diga "no" para que el hijo ya no exista más, para que el castillo ilusorio se desmorone, y es inútil que tardamente descubra la mujer que él puede resolverlo por su cuenta. Y él sólo lo hará cuando de sí ya no quiere más vida, cuando el utillaje recibido, en vez de hacerlo revivir, responder ardentemente, lo haya transformado en fantasma definitivo.

¿Cómo no tenerle miedo entonces, ya no a la Virginia Woolf del juego de salón, sino al auténtico "wolf" al lobo feroz, pues con ese rostro emerge ante ellos la realidad escamoteada, la del fracaso total? Y no se sabe si es sólo la verdad que aniquila esa ilusión dentro de la cual se ha podido seguir viviendo, o si es directamente la muerte. Unos años antes, O'Neill designó a ese lobo feroz como el "hombre del hielo" que caía a un agujero de ex-hombres para enfrentarlos con la frialdad de la verdad y de lo real. Y a mí

¿Quién teme al "american way of life"?

(Viene de la pág. anterior)

me alarma pensar que cuando él descendió en aquella obra, fue rechazado y los hombres volvieron a aferrarse al ilusionismo, mientras que ahora, apenas si veinte años después, nadie tiene fuerzas para oponérsele, para escamotearlo. Detractores, a él se entregan vencidos cuando llega la mañana.

Volvamos atrás: ¿por qué la frustración y la tristeza, consiguientes? Hay razones subjetivas, como sacadas de un manual clínico: un chico con el homicidio accidental de sus padres una muchacha aferrada al deseo del padre. Pero hay otras causas donde la sociedad está aún más presente que en aquéllas: la hija de un rector no puede casarse con un jardinero en una sociedad democrática; un joven historiador, para "legar", no se casará con una mujer desahogada, sino con una mujer mayor que le sirva de estímulo, y entrará en la tortura administrativa que lo va destruyendo. Hay una puerta ancha para este ilusionismo: aceptar y aprovechar las falsedades que ha edificado un medio social, vivir la fachada blanqueada del sepulcro.

¿Son dos casos excepcionales? Que vengan a escena otros dos. Veamos cómo se fragua el encuentro de dos jóvenes encantadores, el encuentro anticipado de una herencia, el uso de una barriga hinchada para atrapar al seductor, los planes de un joven profesor para "ligar" recordando camisas de viejas suaves, conquistando con el candor de la edad a los colegas que ha de desplazar. Toda la inmundicia sobre la mesa, toda la porquería del "sufimiento" desparatada por el living. Veamos de bien cerca las delicias del "american way of life", despreciamos otra vez que el "american dream", que se disgregó Albee en la obra del mismo nombre, sea un joven rubio, fuerte, simpático, patético

ideal para la reproducción standard, es un impotente. Dios mío, si no fuera que los chinos son de una mojigatería tan encumbrada, deberían representar la pieza en todos sus teatros, no convencerían más cruel. Y como si fueras poco, leamos al azar un texto que nos diga que no se trata de la imagen de un país, que se corresponde a todo Occidente, condenado a perecer. Parece que oímos los acentos apocalípticos de Cioran cuando reclamaba las horas soviéticas —tan apacibles y bien educadas ellas— para revertirlas a Occidente.

Esta vivencia desesperada, esta condenación sin salida, este afán de autoestrucción, es también parte de la alienación, porque toda la obra está creada desde dentro de ella, y el vértigo fascinante que produce nace de la lúcida antedicha con que fue escrita, sin ofrecer salidas, padecidón. Pero sin una sola complacencia, con un asco en el que yo quiero creer y sobre el cual quiero esperar.

De las tres versiones que conozco ésta es la mejor, la que partiendo de una traducción tenaz (Gisler) consigue una exposición coherente de la urdimbre general. La puesta en escena de Larreta es una lectura inteligente que alinda a la vez la intensa metáfora, y el signo y alienada vivencia dramática. Me alegro y me reconforto dentro de su trayectoria en sus últimos espectáculos concedida unilateralmente a su habilidad artística, en un espectáculo que va zaha el estereotipo. Aquí se establece un nuevo paso adelante en la vida adulta, una función de la inteligencia más rigurosa y hasta una textual sequedad que otorga contexturas. Ferreo al Escorial escudriño. Su tercer acto, en ese sentido, no tiene fisuras, siendo como es el más oscuro y escurridizo, de la obra; el ceremonial de inmolación de la mujer (tan generoso) está

medido magistralmente, así como el énfasis, el tasmamiento de las criaturas grandiosas, también puede tener discrepancias en su hacer serlo, resiste a efectos en énfasis, como a la comedia de humor negro a la luz donde la particular vulgaridad de estos personajes no ha sido bien dotificada, así como el momento cómico que los une y el momento ausente.

Lo mejor de la puesta en escena es la orientación de los actores y en su calidad de actores, el actor, el director, y la calidad en la suficiente mostración y en la medida del ritmo. Poniendo a los actores en la primera línea de fuego otorga realidades, posibilidades, y una gran fuerza dramática a las condiciones naturales. Dado éste, el acupio un arilo casi permanente, sobre un más alto brillo su personaje; la luna es la madadora y la luz, el "sacado" y la luz fueron permanentes, envolviendo a la vez un aire vital y revuelto como un turbión cesante. Es una demostración de fuerza que se entrego con un afinamiento, hecho de una variedad total pasmosa. Desde luego, restó humanidad al personaje, que por estos fue llevado al erizamiento, y sólo en la dignidad de la escena del tercer acto, en la acción interior, profundo. De nuevo el continuo y sostenido brillo de la luz opacó la sordidez situacional, aunque más tenso que esto derive en una gran fuerza rector, aunque por las salidas en la medida de la obra. Tan importante como su ilustración fue su contrarecarga, que le permitió marcar el escenario, aun en los momentos de silencio, y la medida de la medida, el estudio sutilmente la deceptivo que a veces disminuía bajo una máscara social brava.

Claudio Solari consiguió un trabajo, un acto interior, que pareció registrar los efectos de la escena, en una actuación sencilla que es lo mejor de su larga y sólida carrera. Siempre se distinguió por un tipo de actuación interior, que pareciera surgir de una cámara, para una rara sabiduría por el dramático más angustiado. Aquí consiguió mejorar el doble plano del personaje en su relación con el teatro mundano y su más honda agonía. Esc hizo el destello de la acción a su infancia, la angustia de su evolución, la sequedad sin llanto de su destrucción y la medida de su autoconciencia. Su trabajo se estableció más claramente la línea única que sigue la obra, atravesando el turbido y quien tradujo la rebeldía contra una vida que se suspenso, volviendo a la vida, que todos. Creo conocer los cadáveres del teatro de Solari, desde los tiempos de "Pulchra", la curva ascendente de su trabajo, que no se hizo nunca por el "divino" teatro nacional, y que quizá por eso se desesic arte consumado de ahora, esta sencilla calidez y honestidad para entornar el trabajo y servirlo desde dentro, sin el

Ricardo Márquez y Marta Borbida también bien por encima de anteriores actuaciones acompañaron a los dos monólogos que me el brillo lo quemara. Fue un trabajo sobre líneas de escasa variación, dentro de un esquema lineal del que sacaron rotación: Márquez al de su modelo de juguete cuando, como siempre, de vez en cuando, le verificó la sordidez incluso en la escena de confesión a Jorge que fue trasgado a la alegre jarana. Alcanzó una naturalidad y frases cortadas convenientes, y cobijó su presencia en sus enfrentamientos. Da una sorprendente y mayor vulgaridad no lo habiendo sido mal, un doble juego bien definido en la Borbida tuvo una risueña cara, pero sus antecedentes todavía corren por su complejidad con que el director otorgó al personaje. Si hubo debilidades en la construcción, en su cambio de roles en la obra, lo más en un punto y momento, y la una imposición vocal trabajada e intensa.

Cuatro actores en una sola trampa. Pero quemara a lo Huis ellos de la obra lo que sea, dadas las dimensiones extensas y la variedad de opciones, intervenciones y posibilidades reconocidas. Es una sala de para el director, pero lo es también para los actores, obediencia a los cambios de rol que está movido por Albee casi mediante el buscando la graduación de los efectos y las mostraciones. Si a esto se le agrega la gran dimensión del teatro, el teatro de sabiduría con que fue armada la obra, y el gran destreza de composición que éste le traga y a los cuatro intérpretes un concepto. El marco escenográfico no debe olvidar, no más entre los trabajos recibidos. Pero su neutralidad me resulta excelsa, muerta.

No hay duda que se trata de un espectáculo, por el texto, por la puesta en escena, por la interpretación. No hay duda que la obra está más allá de lo que se llama el teatro nacional y que es, conjuntamente, una oportunidad de conocer el mejor teatro americano y la mejor interpretación

NO SE FIAN LAS MALAS

EVITE ESTAS SANCIONES Y GANE EL 34%

Cumpliendo puntualmente con el pago y la presentación de la declaración jurada del Impuesto al Patrimonio, que genera un ahorro de hasta un 34% en las sucesiones indivisas cuyo patrimonio excede de los 250.000,00 pesos, y a los titulares de cuentas inmobiliarias, no sólo se gana el 34%, se obtiene un 40% de devolución y evitar el recargo del 2% mensual (Código Penal) siempre que se asegura la plena responsabilidad por el impuesto. Porque al no estar al día con esta obligación, quienes omitan o defrauden no podrán

EL PLAZO VESE EL 31 DE AGOSTO

VERIFICAR SU SITUACIÓN EN LA OFICINA DE RECAUDACIÓN DE LA PROPIEDAD DE BIENES INMUEBLES Y UTILIZAR LAS OPORTUNIDADES

INFORMACIÓN MÁS DETALLADA



DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA

Oficina de Impuesto a la Renta
Paseo de las Banderas 100
y Sucursales en el Interior

A fin de evitar problemas se solicita a los contribuyentes a traer la declaración jurada anterior